# Estadísticas a medida

written by cgamboa | Enero 4, 2023




***El organismo nacional de Salud estaría omitiendo datos del uso defensivo de las armas para favorecer las políticas del control.***

Publicado por Revista Aire Libre

El informe publicado el pasado 15 de diciembre por The Reload muestra que los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades (CDC) **omitieron deliberadamente un conjunto de datos sobre uso de las armas para legítima defensa** después de haber sido presionados por grupos de control de armas.

La revelación del falseo de datos para cumplir con conclusiones predeterminadas, es la antítesis de la ciencia. Es nada menos que censura. **De hecho, es peligroso que los investigadores de los CDC estén seleccionando datos para forzar un resultado**. Lo que es peor, es que estos investigadores no están actuando de buena fe para determinar los resultados a los que conduce la ciencia. **Actúan como agentes de grupos de intereses especiales**. Eso no solo es científicamente irresponsable, también es una violación de la ley.

# Ciencia corrupta

**Los investigadores de los CDC eliminaron una referencia a un estudio sobre el uso de armas en defensa propia, después de que los grupos de control de armas se quejaran de que incluir esos datos les impediría presionar al Congreso para aprobar más leyes de control de armas**, informó The Reload. Fue el resultado de meses de presión política por parte de tres grupos diferentes de control de armas: Gun Violence Archive, GVPedia y Newtown Action Alliance.

Y en lugar de proporcionar pruebas que refuten ese número, eliminaron el estudio y censuraron los datos.

Los grupos discreparon con un estudio realizado por **Gary Kleck**, profesor emérito galardonado en la Facultad de Criminología y Justicia Penal de la Universidad Estatal de Florida. **El estudio de Kleck estimó que el uso de armas defensivas (DGU, por sus siglas en inglés) ocurre entre 60.000 y 2,5 millones de veces al año en los Estados Unidos**. Esa cifra de 2,5 millones fue demasiado para que la aceptaran los grupos de control de armas. Y en lugar de proporcionar pruebas que refuten ese número, eliminaron el estudio y censuraron los datos.

“Esa cifra de 2,5 millones debe ser asesinada, enterrada, desenterrada, asesinada de nuevo y enterrada una vez más”, señaló **Mark Bryant**, uno de los asistentes que también dirige Gun Violence Archive, **la fuente de las estadísticas de “tiroteos masivos” de los principales medios de comunicación**. Él le escribió a los funcionarios de los CDC después de una reunión, según The Reload, quejándose del estudio de Kleck. “Es muy engañoso, se usa fuera de contexto y, sinceramente, creo que no tiene ningún valor, incluso como un punto atípico en las discusiones honestas de DGU”.

El profesor Kleck mantuvo su investigación. **“CDC simplemente se está alineando con los grupos de defensa del control de armas”**, dijo Kleck a The Reload. “Es solo decir: ‘somos su herramienta y cumpliremos sus órdenes’. Y eso no es lo que debería hacer una agencia gubernamental”.

Es más que eso. Eso es lo que el CDC tiene prohibido hacer por ley.

# Enmienda Dickey

Este informe parece mostrar que los CDC violan la Enmienda Dickey, que prohíbe específicamente que la agencia abogue por el control de armas a través de sus estudios. La Enmienda Dickey, llamada así por el excongresista Jay Dickey(Republicano, Arkansas), se aprobó por primera vez como ley en 1996. La enmienda establece que “ninguno de los fondos disponibles para la prevención y el control de lesiones en los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades puede utilizarse para abogar o promover el control de armas”.

**Se agregó después de que un estudio financiado por los CDC de 1993 tomara una posición de defensa que vinculaba la posesión de armas en el hogar con un mayor riesgo de muerte por parte de un familiar o amigo**. También fue después de que el **Dr. Patrick O’Carroll**, jefe interino de la División de Control de Lesiones de los CDC, dijo: **“Vamos a construir sistemáticamente un argumento de que poseer armas de fuego causa muertes. Estamos haciendo lo máximo que podemos hacer, dadas las realidades políticas”**.

Los políticos que apoyan el control de armas se quejaron de que la Enmienda Dickey les impedía estudiar el tema de las armas, pero eso simplemente no era cierto.

El presupuesto de los CDC se triplicó desde el momento en que se aprobó la Enmienda Dickey a más de $6 mil millones en 2019. Si se les decía a los CDC que no podían estudiar nada relacionado con las armas, no escucharon muy bien. Durante ese tiempo, los CDC estudiaron las armas de fuego y el suicidio, el ruido y la exposición al plomo en los campos de tiro, la prevención de la violencia con armas de fuego en Wilmington, Delaware, y emitieron un informe sobre los homicidios y suicidios con armas de fuego en las áreas metropolitanas. Eso no incluye los estudios del FBI, el Departamento de Justicia y los estudios del Congreso.

También hubo un caso en 2013 cuando el presidente **Barack Obama** firmó una Orden Ejecutiva que asignaba $10 millones en investigación de "violencia armada".

En 2019, el Congreso actualizó la Enmienda Dickey para que diga: "Si bien se prohíbe que los CDC y otras agencias usen fondos designados para abogar o promover el control de armas, el Secretario de Salud y Servicios Humanos ha declarado que los CDC tienen la autoridad para realizar investigaciones sobre las causas de la violencia armada".

Excepto que el CDC ignoró eso. El CDC no solo está utilizando fondos federales para abogar por el control de armas, sino que también han sido sorprendidos in fraganti haciéndolo a instancias de los grupos de control de armas.

# Diagnosticar mala praxis

Esto revela dos cuestiones apremiantes para las que los legisladores deben exigir respuestas. Primero, los legisladores deberían exigir saber cómo y por qué los CDC cedieron a las demandas de los grupos de control de armas para omitir

información relevante que informa sus estudios. **Esto nos dice que los CDC están estudiando cuestiones relacionadas con las armas de fuego en busca de respuestas favorables políticamente y seleccionando datos para respaldar conclusiones predeterminadas que respalden las demandas de los grupos de control de armas, en lugar de estudiar para obtener respuestas de donde proviene la evidencia"**.

En segundo lugar, esto demuestra que existen serias preocupaciones con los protocolos vigentes en los CDC en lo que respecta a sus estudios. **Esto abre dudas sobre cualquier información que los CDC brindan al contribuyente estadounidense cuando se hace evidente que los funcionarios permiten que se publiquen estudios que están diseñados e influenciados por objetivos políticos en lugar de criterios científicos estrictos**. El público estadounidense debería estar muy preocupado por este nivel de influencia política para determinar resultados que satisfagan a los grupos defensores radicales. Esta es la definición misma de corrupción política.

El Congreso debe llamar al Secretario de Salud y Servicios Humanos, Xavier Becerra, y a la Directora de los CDC, la Dra. Rochelle Walensky, para exigir respuestas y responsabilidad. Infringieron la ley y lo hicieron para forzar pruebas falsas e incompletas para respaldar las restricciones de control de armas, un derecho protegido por la Constitución.

Ya es hora de que el Congreso exija a los funcionarios de los CDC: "Doctor, cúrate a ti mismo".